

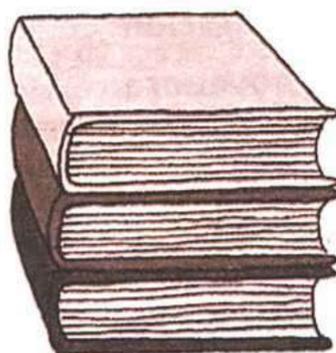
LA PRÁCTICA

# Días del libro de lectura

por **Autores Varios\***



*Como todos los años, desde hace tres, en el Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid) tuvo lugar un encuentro entre profesores y especialistas en LIJ (escritores, bibliotecarios, animadores, cuentacuentos etc.). Juntos, hablaron, debatieron, opinaron sobre la lectura, sobre la manera de enfocar el tema en la escuela y cómo fomentar el hábito entre los jóvenes, acerca de la conveniencia de recuperar la lectura en voz alta, de la importancia de los clásicos, de la necesidad de la ilustración en los libros de lectura, de la competencia desleal de la televisión... La crónica de lo que sucedió en esos «Días del libro de lectura» nos la sirven Pilar Solana, Ildefonso Gómez y Gloria Hervás del CPR de Villaverde.*



ANTHONY BROWNE, ME GUSTAN LOS LIBROS, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, 1992.

**24**

**CLIJ105**

**D**urante los días 16 al 19 de febrero, casi despidiendo al invierno y saludando a un sol que tímidamente se colaba por las aulas, un grupo de profesores (unos 90 en total) de todos los niveles se reunieron en el Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid) para hablar y oír hablar de un tema apasionante: la lectura.

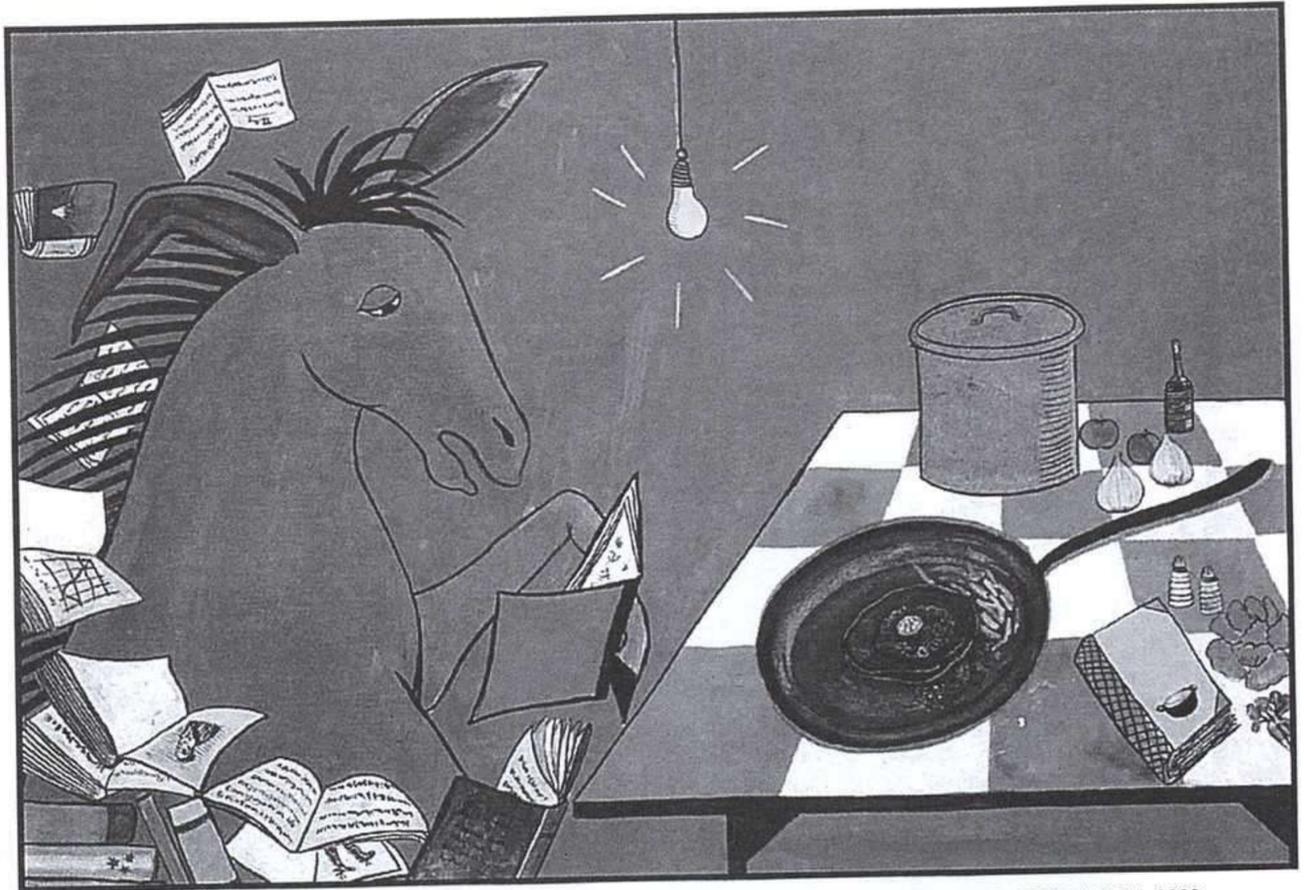
### La verdadera literatura

Decir lectura es pensar en literatura. La literatura como palabra memorable fue el punto de partida de la comunicación de apertura a cargo de Federico Martín Nebrás. Para él, lo verdaderamente *recordable* son aquellos textos que nos configuran. Porque la literatura está encaminada al *nosotros*, no al yo. De ahí que la verdadera literatura sea la anónima, los cuentos de tradición oral, el Romancero, la picaresca... Grandes libros son los que hacen olvidar el nombre del autor, los que lo superan (*La Biblia*, *El Corán*, *La Celestina*), los que pertenecen a todos. Y, al hacerlos para la colectividad, es donde se aprecia la genialidad o el buen oficio del autor.

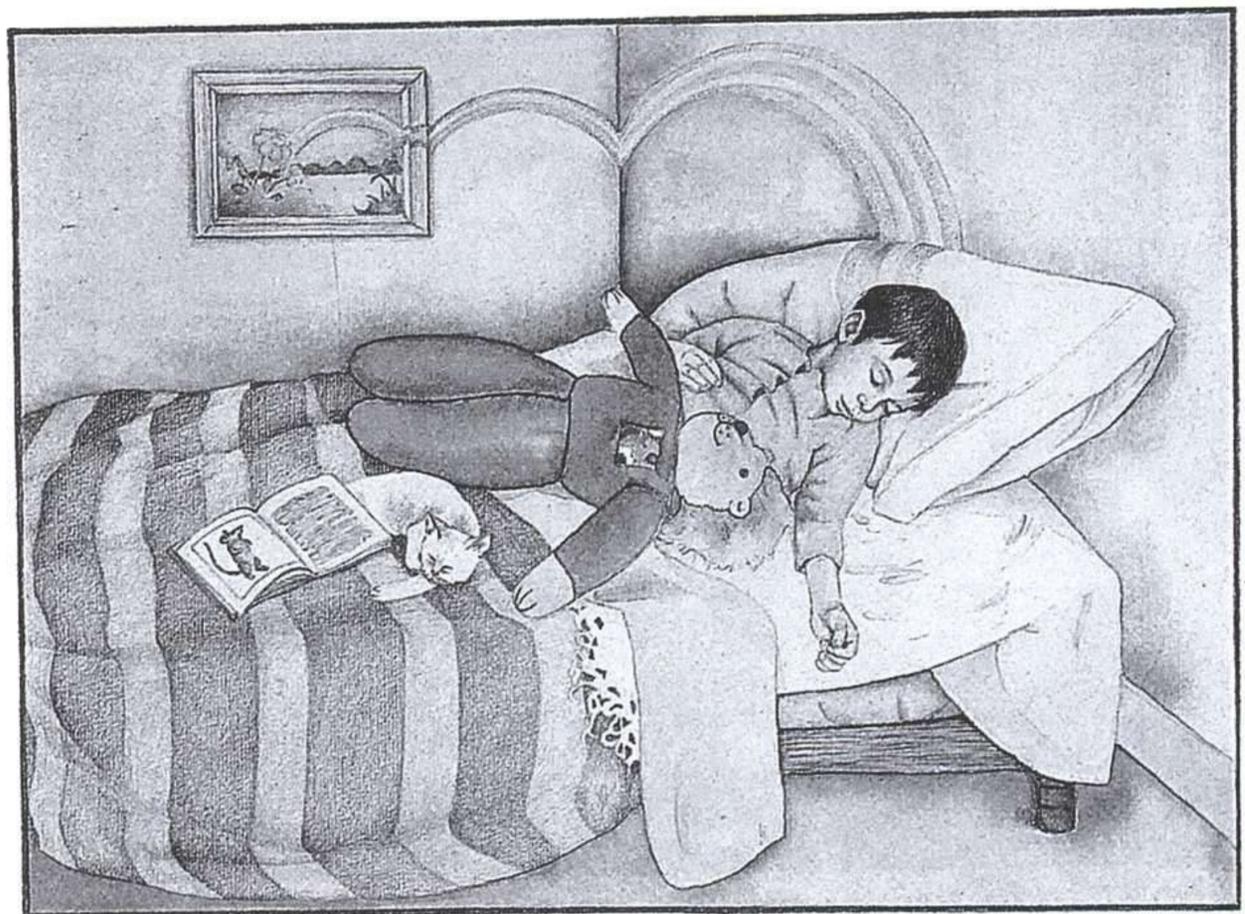
Sentadas estas premisas, Federico Martín Nebrás pasó a un análisis de los libros de literatura infantil de los que dijo que son los más insólitos, los más globalizadores, los más destinados al *nosotros*. Esta literatura «construye y avisa» porque nacemos mudos y ciegos y vamos aprendiendo a leer con los ojos y a contar con la boca, y porque es profética, anuncia lo que va a pasar con una serie de fórmulas que hacen exclamar al niño: ¡cuéntamelo otra vez!

El niño es un espectador frente a lo que va a ocurrir. Para ese espectáculo hace falta tiempo y una puesta en escena y, en ella, el director idóneo es el abuelo, los mayores; ellos disponen del tiempo que a los padres, ocupados en otras tareas más urgentes, les falta. Después afirmó que leemos para ser más iguales y más felices. Iguales porque leemos para saber que a mí me pasa lo mismo que al otro, y somos felices, o menos desgraciados, si descubrimos que el otro siente o ha sentido lo mismo que nosotros.

Muchas más cosas dijo Martín Ne-



JULIE KYHL, PIGEN OG AESLET, HOSTAND SON, 1992.



JULIA DÍAZ, NADIE HABRÁ ESTADO ALLÍ, ANAYA, 1987.

brás, como la de que en la infancia los libros son recordados por sus protagonistas (Caperucita, Pulgarcito...), en la adolescencia por sus autores (Verne,

Salgari...) y en la edad adulta se recuerdan por los textos (*La Odisea*, *La Divina Comedia*...); se refirió a la dudosa selección de los textos por parte de las



editoriales; a la necesidad de que los niños escuchen y lean historias bien contadas; a lo importante que es para los jóvenes conocer los mitos... Pero, por encima de todo, lo más hermoso de la

lectura es oírlos. Los maestros tienen que volver a leer en voz alta porque para aprender a leer hay que oír. Y para demostrar la teoría con la práctica, Nebrás nos leyó un romance anónimo, y dejó en

la sala el halo mágico de la palabra rimada y memorable.

Ignacio Vela defendió la tesis de «leer para disfrutar» y, teniendo en cuenta este principio, opinó que la lectura no debe ser obligatoria, ni una parte del área de Lengua, ni algo alejado del entorno o los centros de interés del joven lector.

Según Vela, la forma de provocar animadversión a la lectura entre los alumnos es a través de las siguientes actividades:

- Rellenar la ficha de lectura.
- Controlar sus lecturas.
- Mandar leer *El Quijote*.
- Echarle en cara a los chicos que no les guste leer.
- Exigirles que lean los libros de principio a fin.
- Convertir los libros en otros deberes escolares.

Podemos estar de acuerdo o no con estas afirmaciones, pero de lo que no cabe duda es de que, en determinadas edades, un libro no puede permitirse el lujo de aburrir al lector. La reacción lógica sería dejar de leer. Porque, a juicio de Ignacio Vela, los niños no nacen lectores, pero tampoco nacen no lectores. Los animamos a hacerse lectores y, probablemente, las técnicas para conseguirlo dependen en gran medida de las características de los alumnos que tenemos.

Evidentemente, uno de los factores que acercan al libro es que alguien nos lo *cuenta*. Para Ana García Castellano contar es un arte. Ella misma demostró su destreza en estas lides narrándonos historias de Don Juan Manuel, Cervantes, Bécquer y Pio Baroja, haciéndonos ver, en la práctica, que los clásicos también se pueden *contar* y que resulta un placer entrar en su mundo de la mano de una buena y entusiasta cuentacuentos como ella.

## Fomentar el vicio de leer

La escritora Isabel Córdova centró su charla en la casi imposible victoria de los libros sobre la televisión. No obstante, admitió que este seductor *aparato* tiene sus ventajas, como la de poner el mundo al alcance de nuestros ojos, la de estimular la curiosidad, la de poder re-

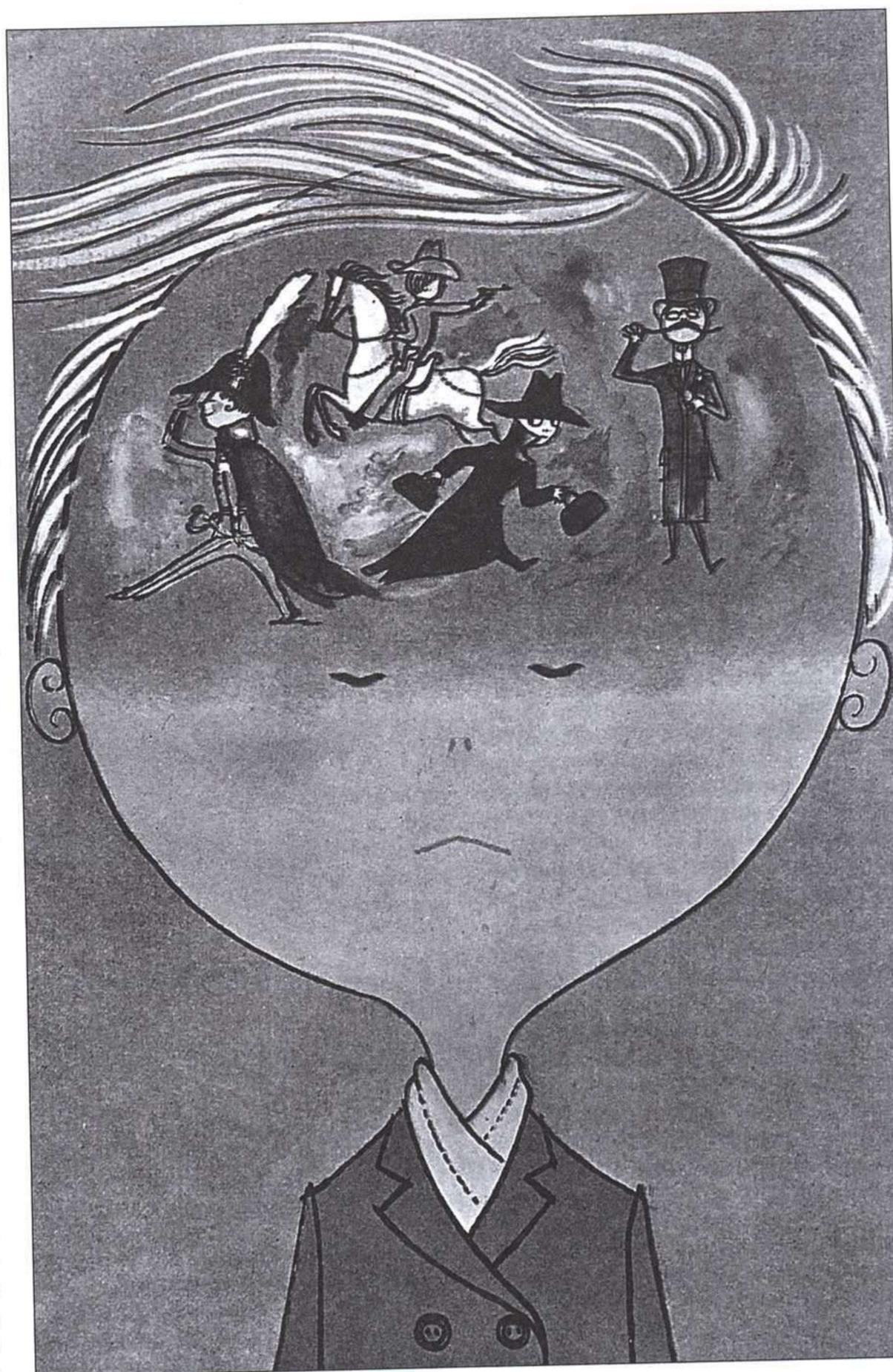
construir imágenes pasadas... Pese a ello, y centrándose en el mundo de los niños, no hay duda de que, como dijo la autora, el mayor peligro que la televisión tiene para ellos es que *sobrealimenta* su imaginación haciéndoles creer que todo lo que ven es posible y absorbiendo un tiempo que el niño necesita para reflexionar, memorizar o relacionarse con su familia.

Es una competencia desleal la que ejerce este medio frente a los que queremos inocular el *vicio* de la lectura en los niños, pero encontrar un equilibrio, aliarnos con este presunto enemigo combinando sus mensajes con los de la familia y los de los docentes es la clave, según Isabel Córdova, que nos proporcionó unas mínimas *recetas* para utilizar según el grado de avance de la *enfermedad*.

Otra escritora, Concha López Narváez, nos habló de cómo las etapas lectoras van ligadas a las etapas evolutivas y psicológicas del lector-niño. Así, en sus gustos lectores va evolucionando del yo al nosotros, identificándose con los gustos o aficiones del grupo o la pandilla. Por eso es tan importante que las necesidades del escritor y las de sus lectores niños o adolescentes confluyan, y que el primero entienda el papel de los personajes en la historia que cuenta y cómo ha de hacer a estos personajes verosímiles para *enganchar* al lector. Para la autora, veracidad e información son dos condiciones imprescindibles para escribir, porque la literatura es el arte de expresar sentimientos y emociones basándose en el respeto al lector y al lenguaje.

Héctor, uno de los voluntarios permanentes del Movimiento Cuarto Mundo nos informó de la labor de las «bibliotecas de calle». Esta labor se desarrolla en poblados marginales de Madrid, en la calle o en las mismas chabolas donde viven los niños. Allí se leen los libros a los niños que no saben leer. Sentados sobre plásticos o lonas en el suelo, escuchan los relatos; luego se les proporcionan folios para que, utilizando las rodillas como pupitre, pinten y expresen lo que quieran después de la lectura.

Los grupos suelen ser de unos 40 niños de hasta 12 años, porque los que superan esta edad se sienten *mayores* y no participan. Los lectores voluntarios del



VLADIMIR BORI, THE MARCH WIND.

Movimiento evalúan la actividad y después de cada visita escriben la historia de la experiencia. No pretenden suplir la labor de la escuela, sino animar a los niños del Salobral, Barranquillas o el Pozo del Huevo para que lleguen a elabo-

rar sus propios cuentos y quizá puedan publicarlos algún día.

Ana Cristina Herreros propuso la utilización del libro de lectura desvinculándolo de la idea de que es un soporte de la cultura, porque animar a leer es

ayudar a escoger una lectura al alumno, no obligarle a hacerlo. Y una forma de animar a la lectura en Primaria es hacer que nos vean con el libro, tenerlo, olerlo, sentirlo...

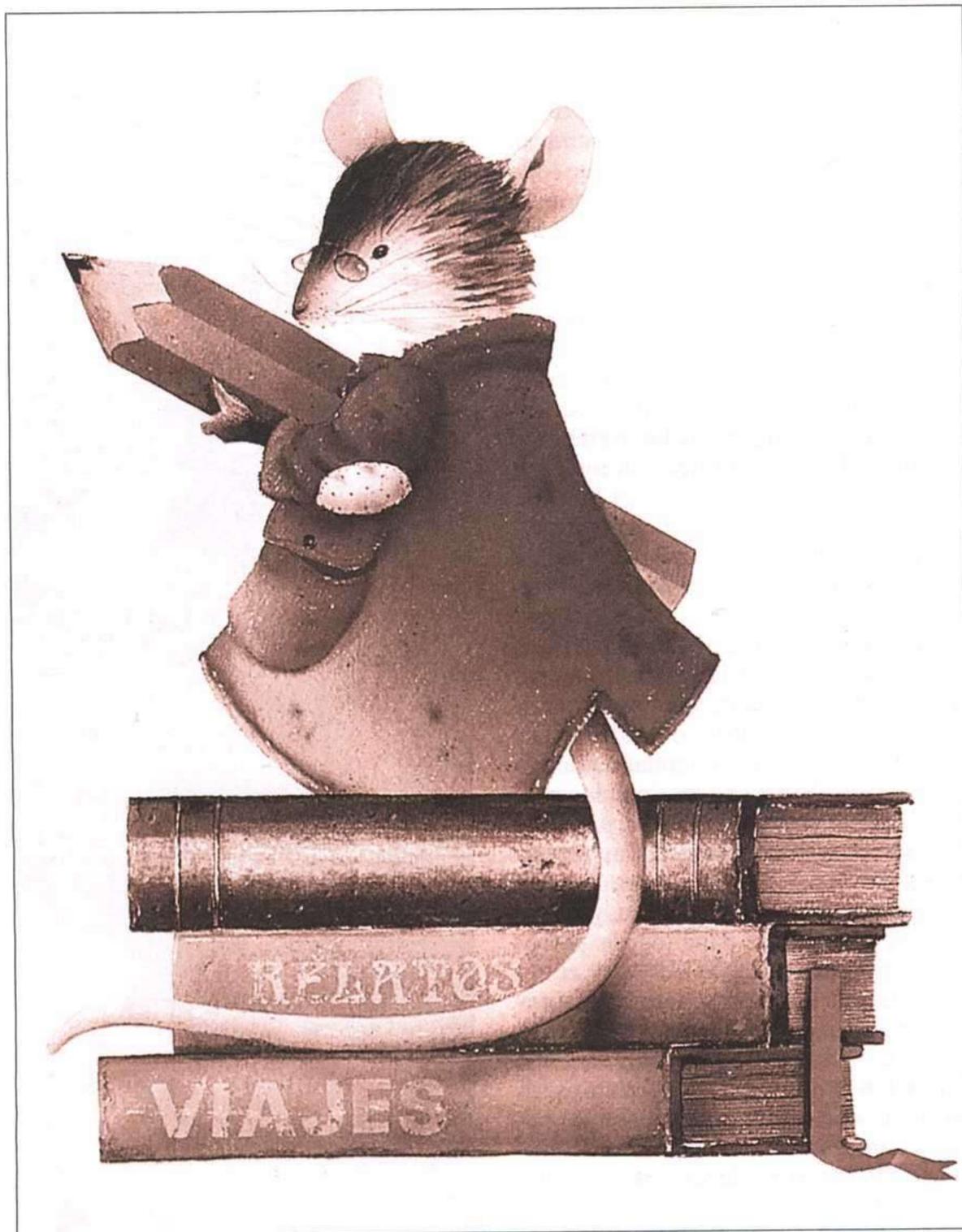
Ana Cristina Herreros, además de contar diferentes cuentos, nos explicó algunas estrategias de lectura como la del cambio de personalidad de un personaje, quitar o añadir personajes a la historia, cambiar los géneros literarios...

## La lectura eficaz

Kepa Osoro Iturbe expresó en voz alta la pregunta que nos hacemos muchos profesores: ¿por qué los alumnos de Secundaria pierden el interés por la lectura? Adujo varios motivos, entre ellos la falta de tiempo, la competencia de la televisión, la preferencia de los jóvenes por estar con los amigos, el desprecio social, en su mundo, por la lectura... y el papel del profesor. Para Osoro Iturbe, no siempre que un alumno lee un libro ha de respondernos a una ficha de lectura, porque con ello le quitamos espontaneidad a su verdadera opinión sobre el texto leído. No debemos caer en la tentación de adoctrinar a los alumnos con la lectura, ni de aconsejar un libro que nosotros mismos no hemos leído. Hay que trabajar con ellos lo que se conoce como el «pensamiento divergente», para aprender la tolerancia.

Tal vez sea cierto nuestro papel *negativo* en muchos casos, pero también lo es que los factores sociopsicológicos antes aludidos influyen bastante en esos alumnos de secundaria. Para intentar paliar el desinterés lector en esta etapa, Kepa Osoro expuso una serie de propuestas que pueden favorecer la identificación lector-personaje (uno de los principales factores de motivación a la lectura en estas edades) como sería la elaboración del retrato de un ídolo literario, la carta a un personaje favorito, una propuesta de matrimonio a éste, la entrevista a algún personaje, seleccionar una parte del libro y realizar una escena para una película..., en fin, una «lluvia de ideas» que nos pueden ser útiles cuando afrontemos el tema de la lectura con los adolescentes.

Sebastián Moratalla es un estudioso



ÁNGEL ESTEBAN, ARTE EN EL LIBRO, 1988.

del tema de los cuentos populares de tradición oral y realizó un recorrido histórico a través de las recopilaciones de cuentos populares desde el siglo XIX hasta las más actuales de Rodríguez Almodóvar. Luego, explicó la teoría del arquetipo para poder separar lo accesorio de lo esencial y conocer el cuento ideal del que han surgido todas las versiones, y nos habló del problema de la clasificación de los cuentos populares, para lo cual proporcionó modelos y bibliografía.

Rosa Luengo comentó, explicó y llevó a la práctica con los profesores asistentes algunas técnicas para «animar a escribir». Además de seguir atentamente sus explicaciones sobre estas técnicas y anotarlas para llevarlas a la práctica en el aula, los participantes nos lo pasamos muy bien elaborando un texto entre todos. La técnica consistía en repartir unas hojas, escribir en ellas durante un tiempo, parar, y pasar el papel a otro compañero que continuaba el texto. Lo que sa-

lió, a modo de *collage*, fue muy divertido, porque se trataba justamente de topar con el surrealismo y el humor para instruir *deleitando* a los alumnos en las técnicas de la escritura.

A todos los asistentes se nos hizo corta la intervención de Luengo, pues consiguió que aflorara la vena creativa y absurda que llevamos dentro y nos relajó de la tensión del día.

Isabel Morueco desarrolló el tema de las estrategias de lectura para la Primaria, explicando cómo hay que estructurar estas estrategias según el momento en que se realicen: antes de la lectura deben ser de motivación y, después, de animación y creación (o recreación). Para ella la animación es un juego lector que tiene que estar bien pensado para poder sacar el máximo provecho de la lectura. La animación es un acercamiento del libro al niño, y hay que hacerlo con gozo y disfrute pero lo mejor planeado posible.

Montserrat Sanz Arlegui también habló de la lectura, pero desde el punto de vista de su eficacia y de su carácter instrumental: «los alumnos tienen que aprender a leer porque ellos tienen que leer para aprender». Según ella, el lector no nace, se hace y ese *hacerse* ha de llevarse a cabo en la escuela.

La lectura eficaz sirve, entre otras cosas, para la comprensión de los libros didácticos o de conocimientos, sobre los que habló Paz Barroso. Estos libros resultan tan necesarios para la formación del alumno como los de lectura pero, en la actualidad, las editoriales recurren a la traducción de textos extranjeros con adaptaciones poco adecuadas al nivel de los alumnos.

Barroso realizó una propuesta de actividades con el libro didáctico, sobre todo en las destrezas que ayudan a conseguir el objetivo de «búsqueda de información» presente en el currículo de la Logse.

## Lo esencial

Los cuentos de hadas y su incidencia en la psicología del niño fue el tema que abordó Silvia Falcó. Los símbolos universales que transmiten estos cuentos evocan las etapas y experiencias clave por las que atraviesa el ser humano en su

proceso de construcción de sí mismo y de la realidad. La figura de la madre como protectora, la amenaza de destrucción que supone el lobo, la referencia espacial de la casa, el miedo como emoción predominante, la resolución de una serie de pruebas... son algunos de esos símbolos que conforman el mundo de los niños primero y de los adultos después.

Para Antonio Hierro, el profesor que no lee carece de autoridad moral para fomentar la lectura. Este es un principio cierto pero, afortunadamente, no se da en el caso de la mayoría de los docentes que estuvieron presentes en nuestra actividad. Luego, habló de los dos enfoques que se le pueden dar al libro de lectura: el académico, que debe ser evaluable y que puede ser trabajado desde un área, desde varias o como tema transversal; y el enfoque lúdico, que no es evaluable y no está dirigido a conseguir unos mínimos. El planteamiento mixto, que es el más utilizado, puede provocar decepción o aburrimiento en el alumno y, por tanto, exige más coherencia, habilidad y cuidado por parte del profesor.

Arturo González (cuyo entusiasmo por el tema ha sido la sombra protectora de las tres ediciones de los «Días del libro de lectura») y Sagrario Fernández defendieron la importancia de la ilustración en los libros de lectura. Según ellos, el primer contacto del niño con la letra impresa debería aproximarse al arte. La ilustración es un arte y tiene dos funciones muy importantes en el libro: la estética y el aprendizaje. Formularon la pregunta: ¿qué es un libro sin dibujos?, y llevaron a la sesión muchos libros con imágenes mostrando las diferentes tendencias y estilos en la ilustración, comentando ambas cosas ante su siempre entusiasmado auditorio.

Desde Barcelona vino Francisco Antón para hablarnos de su amor a los clásicos y de cómo conseguir que a nuestros alumnos les gusten esos libros. Para ello, es preciso que el profesor sepa seleccionar los libros; y, además, hay que tener en cuenta que los alumnos son jóvenes pero no tontos y que la función del docente, en esta misión de amar a los clásicos, es esencial. Porque la literatura clásica lo es por expresar sentimientos universales y atemporales, por ofrecer

una escala de valores que se convierten en paradigmas, por prestarse a múltiples lecturas y por exponer una visión de la vida que se asienta y se transmite a través de la tradición.

El broche final de estos cuatro días dedicados al tema de la lectura lo puso José María Merino, que nos contó algunas experiencias de su aventura de escritor. Para ello partió de cuatro cuestiones previas:

—Que el «taller» del escritor, donde aprende a escribir, está en la lectura y en oír historias.

—Que el escritor acude o utiliza de forma consciente o inconsciente la tradición literaria que viene de todos los sitios.

—Que la actitud del escritor ante su obra es una mezcla de sueño y vigilia.

—Que los elementos con que trabaja el escritor son el escenario, los personajes, el conflicto, el tiempo y el lenguaje, entre otros.

Cualquiera que repase la obra de José María Merino comprobará que el escritor ha sido fiel a estos planteamientos y que en su trayectoria literaria, cada una de sus obras es una peripecia distinta en la aventura, a veces desventura, del acto creativo.

El escritor nos deleitó contando anécdotas e incidencias de estas *peripecias*: nos habló de cómo la poesía fue su verdadero taller, de cómo a veces una novela puede plantear un enigma que el propio autor tiene que descubrir, del valor del cuento como recarga de su imaginación, de su relación con otras artes como las cinematográficas...

La hora y media de que disponía para *encontrarse* con los asistentes pasó en sus relojes de modo imperceptible. Y, como por arte de magia, tal vez atraída por la aventura de escribir, de leer, de contar... que flotaba en el ambiente, una espontánea sacó un cuento de la manga que nos transformó en esos alumnos ávidos de escuchar historias que todos deseáramos tener. Un cálido y también espontáneo aplauso celebró la presencia de nuestros dos juglares de fin de fiesta. ■

\*Pilar Solana, Idefonso Gómez y Gloria Hervás son del Centro de Profesores de Villaverde y organizadores del encuentro «Días del libro de lectura».